

## Som metges, som sanitat i volem qualitat

Los médicos de la sanidad concertada hemos decidido detenernos. No ha sido una decisión fácil ni precipitada, llevamos meses, incluso años, intentando evitar que se llegara a esta situación. Hemos hablado mucho con nuestras empresas, con los responsables del Departament de Salut, con el Govern de la Generalitat y con todos los partidos políticos, en retiradas ocasiones.

Nuestro objetivo siempre ha sido que los servicios públicos de salud recuperen la senda de la calidad de la que se desviaron desde el hachazo que supusieron los recortes sanitarios que se aplicaron a partir del año 2010.

No lo hemos conseguido. La asistencia sufre un deterioro progresivo, desde la atención primaria, con una sobrecarga de trabajo insostenible para los facultativos, hasta los hospitales, con listas de espera injustificables para la realización de pruebas diagnósticas e intervenciones quirúrgicas. Además, como consecuencia de años sin inversiones, los equipamientos tecnológicos y los materiales sanitarios comienzan a verse afectados por el desgaste y la obsolescencia.

A todo esto, hay que añadir que las condiciones laborales y retributivas de los facultativos no han hecho más que empeorar y que no ha habido ningún gesto ni voluntad para mejorarlas. No pedimos privilegios ni lujos, sólo recuperar nuestra dignidad profesional: poner punto final a los recortes y respetar los derechos básicos de los profesionales médicos.

Somos conscientes de las molestias que puede conllevar una huelga en la sanidad, por eso hubiéramos deseado que no hubiese sido necesario hacerla. Por nuestra parte, garantizamos que ninguna urgencia ni ningún procedimiento inaplazable quedará desatendido. Esta movilización la hacemos para conseguir un sistema sanitario mejor para todos y todas.

Barcelona, noviembre de 2018